

Vertigo. Revista de cine (Ateneo da Coruña)

Título:
Un paisaje en Irlanda

Autor/es:
Coira, Xosé

Citar como:
Coira, X. (1992). Un paisaje en Irlanda. Vértigo. Revista de cine. (3):57-58.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42943>

Copyright: Todos los derechos reservados.
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:





UN PAISAJE EN IRLANDA



PEPE COIRA

Oscar Wilde, irlandés, dijo que el paisaje era creación de quien lo veía, que su existencia se basaba en el ojo de quien le atribuía belleza. No habiendo esa mirada, ese paisaje sería tan sólo campo, montañas o ríos. Wilde hablaba de todo un proceso, llegado hasta sus días, que hizo del paisaje terreno para experimentar la representación visual de la realidad, desde que en Italia algún pintor comenzó a dibujar el aire. El paisajismo es un género pictórico de los más convencionales, y a ello se



INNISFREE

Director: JOSE LUIS GUERIN

Producción: VIRGINIA FILMS, 1989

Productor: Paco Poch

Guión: José Luis Guerín

Fotografía: Gerard Cormezano (color)

Música: Victor Young y temas populares irlandeses

Montaje: José Luis Guerín, Manuel Almiñana y Germán Lázaro

Duración: 110 minutos

Intérpretes: Padraig O'Feeney, Bartley O'Feeney, Annalivia Ryan
Anne Sslattery

refería aquel rival de las convenciones, un irlandés a quién, como a tros, no le gustaba serlo.

Transponiendo la cuestión al cine, todo se vuelve del revés. Son pocas, INNISFREE es una de ellas, las películas puramente paisajísticas, y, por lo tanto, nada tiene de convencional hacer de un paisaje el protagonista principal de la historia que una película cuenta. También a la inversa de Wilde, hay quien, no siendo irlandés, reivindica ese país por ser el de sus ancestros-caso de John Ford- y otros que no necesitan siquiera esa coartada, como es el caso de José Luis Guerín.

INNISFREE, título del segundo largometraje de Guerín y nombre del pueblo en que Ford situó su película EL HOMBRE TRANQUILO, es un curioso trabajo. Acompañado del director de fotografía Gerard Cormezano, hombre que también sabe de paisajes (1), José Luis Guerín viajó a las tierras donde Ford hiciera su clásico film para rastrear los restos de aquella presencia, conocer el paisaje y el paisanaje que

fascinara a Ford -y sus cambios, y sus hijos y nietos-, y otear su futuro. Todo ello es INNISFREE.

Guerín, él lo ha dicho, planteó la película en la línea casi olvidada de los documentalistas clásicos. Un conocimiento exhaustivo de la obra de Ford y el vivo interés por la realidad y demás elementos de Innisfree son los materiales de que se valió para retomar la labor de Ivens, Flaherty, ...

Asombra la facilidad con que Guerín se ha sabido mover entre tantas referencias; sorprende la ausencia de manierismo en INNISFREE. La cinefilia -fordiana, documentalista- resulta fértil en manos de Guerín, y eso es extraño.

En realidad, nada hay normal en INNISFREE, cine impensable entre las tendencias dominantes del cine (no sólo) español, cinefilia sin nostalgia, documental que usa de la ficción para mejor documentar lo que aparece ante los ojos de Guerín en esa isla del norte.

PEPE COIRA

(1) Véase EL VIENTO DE LA ISLA, dirigida por G. Cormezano; de nuevo, el aire.

